



Columna



Marko Razmilic

Presidente de la Asociación de Industriales de Antofagasta

¿Cómo celebraremos el Mes de la Minería?

Se acerca agosto, mes en que celebramos a la minería. Con el lema 'Contribuyendo a una minería competitiva, sostenible y con valor social', junto al Ministerio de Minería y el Gobierno Regional, realizaremos actividades para reflexionar sobre cómo fortalecer nuestro capital humano, cómo creamos más oportunidades de negocios, cómo atraer inversiones, cómo apoyamos a las empresas regionales y emprendedores para aportar mayor valor y contribución al desarrollo y crecimiento. En suma, cómo continuamos fortaleciendo a nuestra región.

Según Coquimbo, el 27% de la cartera de inversiones mineras en la próxima década (US\$17.493 millones) están proyectadas en nuestra región. Antofagasta está preparada para hacer frente al desafío que se nos impone, la creciente demanda por minerales y energías renovables que necesita el planeta, pero necesitamos del trabajo legislativo para avanzar.

Estamos optimistas de que el Gobierno logrará aprobar en el Congreso las reformas destinadas a promover e impulsar la inversión en Chile, hoy afectada por los excesivos tiempos de tramitación y burocracia que implica obtener los necesarios permisos ambientales. Este anuncio concitó apoyos transversales -incluido el nuestro- y generó expectativas, pero con el paso de los meses, el objetivo de contar con una institucionalidad ambiental robusta, modernizar el SEIA y configurar un sistema de permisos sectoriales que otorgue certeza jurídica, simplifique los procedimientos de tramitación

de proyectos y reduzca sus tiempos, parece desdibujarse.

A su vez, lo que era un secreto a voces, hoy se revela como un verdadero cuello de botella que desincentiva la inversión. Hablamos del rol que tiene el Consejo de Monumentos Nacionales (CMN), cuya modernización debemos abordar con premura en el país.

Esto no solo afecta a la minería, sino que al desarrollo global del país. Recientemente hemos visto que fracasó el Centro Interdisciplinario de Neurociencia en Valparaíso, con una inversión inicial de \$10.000 millones, y que no solo iba a potenciar el desarrollo científico nacional, sino que también revaloraría urbanísticamente a esta ciudad, Patrimonio de la Humanidad. Según el director del centro, "exclusivamente por el asunto de la exploración arqueológica (...), el CMN sencillamente, paró las obras, haciendo imposible retomarlas después". El proyecto experimentó un retraso cercano a una década y duplicó su costo total debido a exigencias tardías del Consejo. Lamentablemente este no es un hecho aislado, también hemos conocido casos similares con diversos hospitales o el Metro de Santiago. Esperamos celebrar el Mes de la Minería con estas temáticas resueltas o, al menos, bien encaminadas, para así concretar las inversiones. Hay que recordar que de ninguna manera buscamos reducir las exigencias medioambientales, todo lo contrario, queremos que sean efectivas, eficientes, razonables, claras y sustentables, lo que, para nuestro pesar, aún no ocurre.